

Sábado santo



"Hemos visto al Señor"

VIGILIA PASCUAL

La Santísima Virgen María: *modelo de disponibilidad*

María, Madre mía, ayúdame a vivir siempre con el alma abierta a cuanto Dios quiera pedirme, que mi mayor ilusión sea cooperar con Dios en su obra de salvación. Que experimente la alegría del dar y del darme; del vivir abierto a las necesidades de los demás.

Dios es siempre el de la iniciativa.

"Al sexto mes fue enviado por Dios..." Dios en su infinita providencia escoge e invita a la criatura humana a cooperar con Él, pero siempre le deja en total libertad para que vea, examine, reflexione y decida. Ciertamente Dios parece emocionarse al llamar a alguien a cooperar con Él y espera, impaciente y respetuoso, la respuesta.

Respuesta del que está disponible.

Quien está acostumbrado a hacer sus gustos, a seguir siempre sus planes, quien es calculador, racionalista; quien no ve las necesidades de los demás ni las antepone a las suyas... muy difícilmente podrá escuchar la llamada de Dios, y menos dispuesto estará para seguirle. La Santísima virgen escucha y responde rápidamente a Dios nuestro Señor. Ella es una criatura disponible: no tiene planes personales al margen de los de Dios; su voluntad es hacer la voluntad de Dios; sus gustos son los de Dios. ¡Que hermosa actitud ésta de la disponibilidad por lo que la que la criatura da máxima gloria a Dios!

Fruto de la disponibilidad.

“El Señor hizo en mi maravillas”. Puede decir María con la frente levantada y llena de profunda humildad y gozo. Dios, en efecto, le concedió ser única en la historia de la humanidad: Madre de Dios y Corredentora. María fue una mujer realizada en plenitud.

OBSERVACIONES

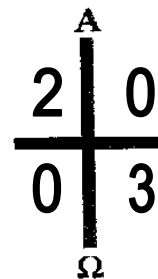
IGLESIA: sin luces; apagada totalmente.

COLOR: blanco.

ATRIO DE LA IGLESIA: fuego nuevo y bendición del Cirio Pascual.

FIELES: todos los fieles con sus propias velas.

Durante el sábado santo, la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando en su pasión y muerte, y se abstiene de celebrar el sacrificio de la misa (por lo que se conserva el altar enteramente) desnudo hasta que, después de la vigilia solemne o espera nocturna de la resurrección, se desborda la alegría pascual, que se prolonga los cincuenta días siguientes.



Hoy no puede darse la sagrada comunión más que a manera de viático.

La celebración es el sábado por la noche, es una Vigilia en honor del Señor, según una antiquísima tradición (Ex. 12, 42), de manera que los fieles, siguiendo la exhortación del Evangelio (Lc. 12, 35 ss), tengan encendidas las lámparas como los que aguardan a su Señor cuando vuelva, para que, al llegar, los encuentre en vela y los haga sentar a su mesa.

La Vigilia Pascual se desarrolla en este orden:



Primera Parte: Breve Lucernario

Se bendice el fuego. Se prepara el cirio en el cual el sacerdote con un punzón traza una cruz. Luego marca en la parte superior la letra Alfa (principio) y en la inferior omega (fin), entre los brazos de la cruz marca las cifras del año en curso. A continuación se anuncia el Pregón Pascual.



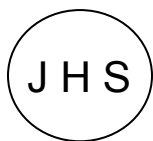
Segunda Parte: Liturgia de la Palabra

En esta vigilia, “Madre de todas las vigiliass” (San Agustín, Serm. 219), se proponen nueve lecturas, siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo (la Epístola y el Evangelio). En ella la Iglesia confiada en la Palabra y la promesa del Señor, media las maravillas que desde los comienzos realizó Dios con su pueblo.



Tercera Parte: Liturgia Bautismal

Se llama a los catecúmenos, quienes son presentados ante el pueblo por sus padrinos: si son niños serán llevados por sus padres y padrinos. Se hace la renovación de las promesas bautismales.



Cuarta Parte: Liturgia de la Eucaristía.

Al acercarse ya el día de la Resurrección, la Iglesia es invitada a participar en el banquete eucarístico, que por su Muerte y Resurrección, el Señor preparó para su pueblo. En él participan por primera vez los neófitos.

Toda la celebración de la Vigilia pascual se realiza durante la noche, de tal manera que no se vaya a comenzar antes de iniciarse la noche, o se termine la aurora del Domingo.

La Misa, aunque se celebre antes de la media noche, es la Misa Pascual del Domingo de Resurrección. Los que participan en esta misa, pueden volver a comulgar en la segunda Misa de Pascua.

El sacerdote y los ministros se revisten de blanco para Misa. Prepárense cirios para todos los que participan en la Vigilia.